

LA NUEVA COYUNTURA REGIONAL.
DEBATES URGENTES



**DETRÁS DEL GOLPE: LA
INDUSTRIALIZACIÓN DEL
LITIO EN BOLIVIA**

**AGUSTINA SOL
SÁNCHEZ**

La dinámica del sistema internacional actual está signada por una transición hegemónica de los polos de poder caracterizada por la pérdida de poder relativo de Estados Unidos, frente al crecimiento de la República Popular China. La avanzada china mediante el proyecto de “una franja-una ruta” supone grandes amenazas a los Estados Unidos en su rol de potencia, por lo que debe garantizar su hegemonía -al menos en el plano regional- para disputar poder en el escenario internacional. Es por eso que desde que Donald Trump asumió el poder, la potencia del norte vuelve a utilizar la Doctrina Monroe como instrumento de política exterior para con los países de América Latina y el Caribe; buscando revitalizar la hegemonía sobre lo que considera su zona geopolítica de influencia inmediata, es decir su “patio trasero”. América Latina y el Caribe se constituyen en la actualidad, para el país del Norte, como la región clave en términos geoestratégicos, geoeconómicos y geopolíticos para sostener su poder en occidente.

En esa línea, los recursos naturales estratégicos que la región posee, se constituyen en términos generales como elementos de poder y garantes de la consolidación del “orden mundial”, dado que su control permite modificar o sostener el status quo vigente. En particular, el litio, como recurso natural estratégico, emerge clave para garantizar el cambio de matriz energética y de patrón tecnológico que signa la transición hegemónica actual. El litio se necesita para la confección de acumuladores eléctricos que darán cuenta de la matriz energética del futuro, al contener la energía generada mediante recursos renovables, ya que esta es intermitente y fluctuante, por lo que debe ser acumulada. Además, resulta determinante para la modificación del patrón tecnológico, ya que las baterías que denominadas ion-litio serán el motor que impulsará la movilidad de los próximos años mediante los autos eléctricos. También, estas baterías son utilizadas en casi todos los dispositivos electrónicos portátiles como celulares y computadoras.

En ese sentido, importa destacar que alrededor del 85% de las reservas de litio en el mundo se encuentran en el denominado “Triángulo del litio”, compuesto por Argentina, Bolivia y Chile. De los tres países, Bolivia individualmente posee la mayor cantidad de reservas a nivel mundial. Esas reservas están en condiciones únicas de explotación en términos de cantidad y calidad de las mismas. Estados Unidos, pues, necesita controlar el litio de la región latinoamericana para no perder la disputa con China en el campo de la transformación de la matriz energética y del patrón tecnológico. Esto es así porque quien lidere estos procesos tendrá mayores ventajas para la consolidación de la transición hegemónica. Así, la potencia del norte llevará adelante todo tipo de instrumentos de política - judiciales, financieros, económicos, diplomáticos, militares, comunicacionales, culturales, de inteligencia, incluyendo su accionar a través de instituciones de crédito como el Fondo Monetario Internacional (FMI) u organismos multilaterales como la Organización de Estados Americanos (OEA)- para subyugar la voluntad de los países y controlar la región, sus recursos naturales estratégicos y disputar poder en el escenario internacional.

En Chile y Argentina, los salares de litio son explotados, entre otras multinacionales, por las firmas Rockwood Albemarle y FMC Lithium Corp de capitales estadounidenses. Es decir, en estos países, los modelos de explotación del litio son concesionales y extractivistas, acorde a intereses foráneos, con escasa participación estatal y cuya configuración no permite la transformación de los términos heterónomos de inserción internacional

Dicho en otras palabras, la matriz de este modelo no permiten a esas naciones avanzar en la elaboración de una política exterior soberana capaz de posibilitar una mejora de los patrones que signan el actual sistema internacional: un centro productor de manufacturas y bienes de alto valor agregado, y una periferia exportadora de materias primas y recursos naturales e importadora de los bienes industriales que vienen desde el centro. Estos términos obedecen a la teoría de la división internacional del trabajo y dan cuenta del mundo tal y como lo conocemos, con una clasificación de los países como “desarrollados” y “subdesarrollados” o “en vías de desarrollo”.

A contramano del modelo chileno y argentino, en Bolivia, el modelo extractivista ya no está permitido. El litio se encuentra en manos del Estado y es explotado de acuerdo con a una definición nacional y soberana de sus intereses. Esta política es diametralmente opuesta a los intereses de Estados Unidos, lo que constituye un elemento clave para comprender la intromisión de la potencia y su apoyo a los golpistas.

El triunfo Evo Morales Ayma en 2006 supuso el inicio del proceso que pretendía poner fin a la opresión y subordinación del pueblo boliviano a los intereses de grandes corporaciones, potencias y, principalmente, a los Estados Unidos. El proceso de nacionalización y afianzamiento de los recursos naturales como propios, entendiendo esto como clave para la elaboración y ejecución de una política exterior soberana, comenzó con la sanción del Decreto N° 29.496 que elimina el régimen concesional y otorgaba estatus Nacional a la explotación de los Recursos Evaporíticos del Salar Uyuni. A esto se le sumó la Ley N° 3720 que devolvía a la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) la posibilidad de participar directamente en toda la cadena productiva con las funciones de prospección y exploración, explotación, refinación, comercialización de minerales y metales, entre otras (2). En 2008, mediante la Resolución N° 3801, se aprueba el Proyecto de Desarrollo Integral de Salmueras del Salar Uyuni y se instala y pone en marcha una Planta Piloto para el procesamiento de litio (3). Además, ese mismo año se crea, dentro de la estructura de la COMIBOL, la Gerencia Nacional de Recursos Evaporíticos (GNRE) como entidad específica a cargo de los recursos evaporíticos en Bolivia y se constituyó como la antesala para la creación, en 2017, de la empresa pública, estatal y nacional Yacimientos Litiíferos Bolivianos. En 2009 con la Nueva Constitución Política del Estado (4), el proceso de nacionalización de los Recursos Naturales se afianzó, dado que estos son declarados - constitucionalmente- estratégicos y de interés público.

Además, para llevar adelante el proceso de industrialización, se diseñó la Estrategia Nacional de Industrialización de los Recursos Evaporíticos (5) que contemplaba tres fases a través de las cuales el Estado boliviano comenzaría, efectivamente, a controlar toda la cadena de valor de producción del litio:

Fase 1: Producción de commodities de litio a escala piloto.

Fase 2: Producción industrial de Carbonato de litio.

Fase 3: Producción y fabricación de materiales catódicos y baterías de ion litio.

La Fase 1 y la Fase 2, aunque no libre de obstáculos, pero si con la decisión firme de avanzar hacia una explotación soberana del recurso, lograron concretarse con éxito.

Para avanzar en la Fase 3, el marco normativo nacional y soberano continuó profundizándose con el Decreto N° 3058 que creaba el Ministerio de Energía y el Viceministerio de Altas Tecnologías Energéticas, que estaría a cargo del sector de Litio y Energía Nuclear. Este hecho resulta clave, dado que antes el sector litífero estaba bajo la tutela del Ministerio de Minería, es decir, este hecho supuso el reconocimiento del carácter estratégico del recurso, principalmente su comprensión como esencial para el cambio de matriz energética.

Siguiendo esa línea, en 2017 la Gerencia Nacional de Recurso Evaporíticos, que dependía de la COMIBOL, se transforma, mediante la sanción de la Ley N° 928, en la Empresa Pública Nacional Estratégica Yacimientos de Litio Bolivianos (YLB). Bolivia pasaba a contar con una empresa pública, nacional y estatal encargada de “realizar las actividades de toda de la cadena productiva: prospección, exploración, explotación, beneficio o concentración, instalación, implementación, puesta en marcha, operación y administración de recursos evaporíticos, complejos de química inorgánica, industrialización y comercialización” (6).

Importa aclarar que son pocos los países que cuentan con los recursos científicos, tecnológicos y técnicos para la fabricación de baterías y materiales catódicos que se dispuso en la Fase 3 de la Estrategia Nacional de Industrialización de los Recurso Evaporíticos. Este proceso, extremadamente complejo, solo es controlado por algunas empresas; por ese motivo, una de las disposiciones de esta tercera fase consistió en que el proceso de fabricación de estos materiales se realice en alianza con un socio estratégico.

En abril de 2018, la empresa alemana ACI Systems fue seleccionada por reunir las mejores oportunidades económicas, tecnológicas y de mercado, tras la definición del Estado boliviano de las condiciones que mínimamente debería cumplir la empresa o el consorcio para ser seleccionado para la fase III en carácter de socio estratégico de YLB (donde se destaca que se mantenga la participación mayoritaria estatal -51%- y garantizar mercado para los productos producidos por la empresa subsidiaria que se crearía con este acuerdo, donde el Estado Boliviano tendría una participación mayoritaria). El acuerdo entre la empresa boliviana y la empresa alemana tenía como finalidad la instalación de una planta de producción de materiales catódicos y baterías de ion-litio, además de la planta piloto de investigación y desarrollo de baterías que funcionaba en Potosí.

Además, Bolivia, a través de YLB, firmó este año un acuerdo preliminar con el consorcio chino TBEA-Baocheng para construir plantas industrializadoras de litio en los salares de Coipasa y Pastos Grandes. Esta planta procesaría un tipo de salmuera que produce Litio Metálico, producto de alto valor de un uso en tecnología de punta que pocos países fabrican. Este proceso es único en toda América Latina y el Caribe.

Importa entonces mencionar la relevancia de este acuerdo, ya que China es, en la actualidad, el mayor productor de vehículos eléctricos mediante su empresa BYD (desplazando incluso a la norteamericana TESLA). China es, además, el mayor consumidor de carbonato de litio del mundo, así como también de los productos industriales derivados de este recurso. La dinámica industrial y tecnológica se concentra en ese país, es el mayor exportador de autos eléctricos y controla el mercado de baterías de litio y de acumuladores eléctricos. El viraje del dinamismo del mercado del litio al sudeste asiático, principalmente a China da cuenta de la dinámica general del escenario internacional, donde Estados Unidos pierde poder frente a la República Popular.

A todo este proceso se suma que, recientemente, salió a la venta el primer automóvil eléctrico fabricado 100% en Bolivia. La empresa Quantum, es la compañía que ha desarrollado este vehículo, uno cuya batería y ensamblaje se fabricó totalmente en el país. La fabricación de autos eléctricos se encuentra en el centro de la disputa por el control del cambio tecnológico y muy pocos Estados llevan adelante este proceso, dado su complejidad: en Bolivia este auto ya existe y es 100% nacional.

Históricamente, en nuestros países, los procesos han pretendido poner fin a la subordinación ejercida por Estados Unidos, han sido boicoteados por esta potencia mediante el uso de diversos instrumentos de poder, como aludimos más arriba. Bolivia logró consolidarse como un actor fundamental en el mercado mundial del litio y estaba preparado para dar el gran salto y establecerse como líder del cambio de matriz energética y patrón tecnológico en la región latinoamericana y caribeña. Sin embargo, el golpe de Estado ha detenido estas transformaciones soberanas.

Echar luz sobre los procesos que venía desarrollando Bolivia en sectores que suponen una amenaza para Estados Unidos, en términos de su necesidad inherente de controlar la región frente al avance chino, nos permitirá comprender fácilmente que el golpe consumado contra Evo Morales es consecuencia de la acción de diversos sectores de la sociedad civil y de las Fuerzas Armadas (FFAA) y seguridad que, en su estado de subordinación y sometidas a un total imperialismo cultural alimentado, muchas veces, por organismos de inteligencia, accionan en pos de intereses que no les corresponden ni pertenecen, y que permiten la perpetuación de un sistema opresivo, injusto y desigual. Estos sectores operan mediante mecanismos de desestabilización local, construyendo escenarios de fragilidad y vulnerabilidad que permitan ejecutar políticas directas para poner fin los procesos que signifiquen una amenaza para la seguridad de los Estados Unidos. Las protestas, contra el acuerdo entre YLB y ACI Systems por parte de sectores ligados a la explotación minera tradicional-extractivista y que llevaron al cese del proyecto por parte de Evo Morales en pos de garantizar la estabilidad interna, son una prueba de este entramado de vinculaciones e intereses.

Estos hechos, sumado al papel ominoso de la OEA en todo el proceso electoral boliviano, da cuenta de la vocación injerencista de la potencia norteamericana a través de este organismo, a la vez que pone en evidencia que, lejos de ser un instrumento para garantizar la paz en la región, es utilizado para consolidar los deseos de EEUU en América Latina y el Caribe. El saludo de Trump al accionar de los militares bolivianos da cuenta también que el Golpe era una acción programada que pretendía poner fin al proceso nacional y soberano que desde el 2006 venía llevando adelante la Bolivia de Evo Morales.

Estados Unidos necesita hacerse de los recursos naturales estratégicos que hay en la región para consolidar su hegemonía a nivel regional de cara a la disputa hegemónica global actual. Frente a esto, el pueblo boliviano debe proteger su soberanía y sus recursos y tutelar que las políticas nacionales, soberanas y estratégicas que ha logrado conseguir no sean sometidas al control de intereses extranjeros.

Fuerza a Evo Morales y a todo el pueblo boliviano!

Bibliografía

- Bruckmann Mónica. 2011. Recursos Naturales y la Geopolítica de la Integración Sudamericana.
- Castello Andres y Kloster Marcelo. 2015. Industrialización del Litio y agregado de valor local. Buenos Aires. CIECTI.
- Fornillo Bruno. 2019. Litio en Sudamérica. Geopolítica, Energía, Territorios. Buenos Aires. Editorial El Colectivo. CLACSO.
- Fornillo Bruno. 2014 ¿A qué llamamos recursos naturales estratégicos? El caso de las baterías de litio. Revista Estado y Políticas Públicas N° 3. Año 2014. ISSN 2310-550X pp 79-89
- Montenegro Bravo, J. C. El modelo de industrialización del litio en Bolivia. Revista de Ciencias Sociales, segunda época, año 10, n° 34, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, primavera de 2018, pp. 69-82, edición digital.
- Nacif Federico y Miguel Lacabana. 2015. ABC del Litio Sudamericano: Soberanía, Ambiente, Tecnología e Industria. Buenos Aires. Centro Cultural De la Cooperación. Universidad Nacional de Quilmes.
- Sabino Vaca Narvaja y Zou Zhan. 2018. China, América Latina y la geopolítica de la Nueva Ruta de la Seda.

Páginas consultadas:

- <https://www.ylb.gob.bo/>
- <http://www.globaltimes.cn/>
- <https://www.bloomberg.com/energy>
- <https://www.iea.org/>
- <https://about.bnef.com/>
- <https://www.ylb.gob.bo/>
- https://www.oas.org/dil/esp/Constitucion_Bolivia.pdf
- <https://cenack.com/>

Notas:

1. Agustina Sol Sánchez es Técnica en Relaciones Internacionales de la UNLa. Integrante del CENACK.
 2. Sobre la Ley N° 3720 ver <http://www.mineria.gob.bo/juridica/20070731-16-26-44.pdf>
 3. Sobre la Resolución N° 3801 ver https://www.ylb.gob.bo/resources/normativa_legal/02_rd_3801.2008.pdf
 4. Sobre la Constitución Política del Estado ver https://www.oas.org/dil/esp/Constitucion_Bolivia.pdf
 5. Para ver más sobre la Estrategia Nacional de Industrialización de Recursos Evaporíticos: <http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/rmym/n7/n7a08.pdf>
3. Para ver más sobre la Ley N° 928:
https://www.ylb.gob.bo/resources/normativa_legal/04_ley_928.2017.pdf

Crédito de la foto: Dany Krom

